

Juan Moraleda y Esteban.

---

FIESTAS TOLEDANAS

FOLLETÍN

DE

LA CAMPANA GORDA



TOLEDO.—1893

---

Imprenta, librería y encuadernación de Menor Hermanos

Comercio, 57, y Sillería, 15.

---

---

**Se prohíbe la reproducción.**

---

---



**J. MORALEDA**





## AL LECTOR

*Fiestas toledanas  
procesiones y campanas;  
otros dicen  
gigantones y campanas.*

(Refrán popular.)

Hase tomado la costumbre de recordar el refrán que antecede cuando se habla de las fiestas que se verifican en la ciudad de los grandes recuerdos, tan sólo por el hecho de coadyuvar unas y otros á darlas más esplendor.

Para desvirtuar las gratuitas afirmaciones del depreciativo aforismo, ofrecemos algunas descripciones de las principales solemnidades *religiosas* que Toledo celebra durante el año, y el fastuoso aparato de que se sirve, á fin de asignarlas severidad y grandeza, descripciones publicadas en parte aisladamente en periódicos locales, apuntando á continuación las *fiestas profanas* de que con preferencia gustan los habitantes de la antigua corte de Castilla.





# FIESTAS RELIGIOSAS

## LA SEMANA SANTA

### **Su antigüedad y templos en que se ha celebrado.**

Desde que bajo la dominación del emperador Tiberio se determinó quitar la vida al Nazareno *Jesucristo*, por todos los ámbitos del mundo se ansiaba conocer su santa ley salvadora, acrecentándose al propio tiempo las simpatías de los pueblos hacia el *Mesías profetizado*, hasta el extremo de que hubo por entonces poblaciones—siendo, según se dice, una de ellas Toledo—que opusieron resistencia ante la conducta venal é irascible de la sinagoga de Jerusalén, deseosa de que desapareciera de entre los vivos el *hijo del carpintero, por sedicioso*.

Menospreciaron los de la tierra de Judá cuantas observaciones les hicieran sus correligionarios de diversos puntos, y llevaron á cabo sus intentos deicidas.

Entonces, como de esperar era, brotaron por doquier deseos de conmemorar la afrentosa *Pasión y Muerte del Divino Maestro*, representando con sagradas ceremonias los pasos culminantes de la tragedia más grande que han presenciado los siglos y que terminó en el Monte de las Calaveras.

La obcecación de los romanos Césares, sucesores de Tiberio, prohibió semejantes actos, viéndose obligado los adictos á la bandera de *Cristo*, á conmemorar la muerte de aquél, ocultos á las pesquisas de los soberbios idólatras, en las imponentes catacumbas por ellos fabricadas.

Cuando los tiempos cambiaron y la doctrina del

*Hijo de Dios* gozó de paz, divulgáronse, aunque con lentitud, los detalles de las rúbricas apostólicas para celebrar los grandēs misterios de la redención del hombre, llegando por fin á la imperial Toledo, en la que fueron acogidos y practicados con indecible magnificencia.

La basílica de Ssnta Leocadia de la Vega, construída en el siglo IV de nuestra era, fué el primer templo en que tuvieron lugar las fiestas de *Semana Santa*, á las que asistían los Prelados, los magnates y el pueblo en ordenado conjunto, bajando en procesión desde la ciudad, tanto el Domingo de Ramos, como los días restantes de la semana.

La suntuosidad y recogimiento con que en aquel templo románico se verificaran estas solemnidades, pueden presumirse, con sólo recordar que en uno de los notables Concilios celebrados en su recinto, se ordenaba gran respeto y meditación, en el día de *Viernes Santo* con especialidad.

Subyugada Toledo por las hordas agarenas, en tanto que un Domingo de Ramos tenía lugar la procesión desde la ciudad á la basílica, continuaron en un principio los cristianos verificando sus festividades en ella, pues los sectarios del falso profeta se apoderaron de la primitiva catedral bizantina, transformándola en su mezquita mayor.

Durante el apogeo de los musulmes desapareció casi por completo la mencionada basílica de Santa Leocadia, y debido á esto se comenzó á celebrar la *Semana Santa* en la iglesia mozárabe, llamada Santa María de Alficén.

Reconquistada la corte goda por D. Alfonso VI, quedó la antedicha catedral en poder de los mahometanos, según convenio; mas á los pocos meses ya eran dueños de ella los cristianos, quienes redoblaron su interés en celebrar bajo sus bóvedas la Pasión y Muerte del *Redentor*.

En la basílica de Santa Leocadia, nuevamente reconstruída, y en la iglesia de Santa María de Alficén se verificaron las mismas solemnes fiestas, en tanto que se construyó sobre la antigua la actual metrópoli.

En su espacioso recinto se vienen repitiendo desde el siglo XV las festividades de la *Semana Mayor*.

### **Fiestas actuales.**

Apuntado cuanto precede respecto á la antigüedad de las fiestas objeto de estos párrafos, no huelga que hagamos mención, aunque á grandes rasgos, de los ejercicios que al presente, durante la *Cuaresma* y como preparación para celebrar los grandes misterios, se verifican en diversos templos de la capital.

Todos los viernes y días festivos se explica el Evangelio en la catedral por los señores Canónigos de la misma, misión que también cumplen las iglesias parroquiales y algunos monasterios de Religiosas, así como el Colegio de Doncellas.

Celébranse solemnes *Via Crucis* en históricas ermitas y santuarios, y además suntuosas novenas de *Dolores*, con pláticas también, siendo la más concurrida desde el siglo XVII la que se celebra en la parroquia mozárabe de Santas Justa y Rufina.

Tan crecido número de sermones, el clamor continuado de las campanas, las penitencias extraordinarias á que se entregan los fieles en este tiempo santo, ¡qué hermoso conjunto ponen de relieve á la consideración del mundo!

Pasado el período de penitencias justamente ordenado por la depositaria de la verdad, la *Lylesia católica y sus representantes*, y después de pasear en el sábado y Domingo de Pasión por las anchurosas naves de la iglesia primada el *Santo Lignum Crucis*, llevado en hombros por señores Canónigos, comienzan en ella las fiestas de *Semana Santa*.



Infinitos son los detalles con que éstas se verifican en nuestros días, obedeciendo á rúbricas generales y no pocas de uso local autorizado; por lo que, en honor á la brevedad, apuntaremos los puntos más salientes de tan inimitables ceremonias.

Venido el *Domingo de Ramos*, las monstruosas campanas de la catedral lanzan sus bulliciosos ecos, y con ellos invitan al hombre á presenciar la vistosa procesión de Ramos; procesión en la que el artista contempla monumentales objetos; el poeta siente inundar su imaginación de bullidoras ideas que le prestan inmenso caudal de datos para poder cantar en cadenciosas rimas el entusiasmo de un pueblo ferviente; el filósofo, actos que le impulsan á acrecentar su fe y meditar con recogimiento los misterios que se representan.

Constituyen la procesión el Clero Catedral—Latino y Mozárabe—con sus cantores, acólitos y seises, el Prelado—cuando le hay—y el Municipio en unión de sus maceros y reyes de armas, vestidos con ricas túnicas, además de sus alguaciles que lucen el airoso traje de la *Federica*.

Clero y autoridades, todos llevan palmas.

Terminada la procesión, comienza la Misa solemne, en la que, á su tiempo, tres beneficiados—contralto, tenor y sochantre—alternando con los seises y bajos cantan la *Pasión* en tono lúgubre y cadencioso, subidos cada cual en su correspondiente púlpito, y los seises situados á la puerta del coro mayor.

En la tarde de este día, cumpliendo sus ordenanzas, la congregación de la *Santa Vera Cruz y Santísimo Cristo de las Aguas*, establecida en la parroquia de Santa María Magdalena, celebra solemnes cultos á la antedicha imagen, con *sermón*, único de la dominica.

El *Martes y Miércoles Santos*, en la Misa solemne, cántase *La Pasión* en la forma que el *Domingo de Ramos*.

El *Miércoles Santo*, á las cinco de la tarde, previos

los toques de campanas acostumbrados, comienzan los *maitines*—vulgo *tinieblas*—á canto llano, que se prolongan hasta las ocho.

En esta hora da principio el sentido *Miserere* del maestro Gutiérrez, por lo general ejecutado por la orquesta de la ciudad y por la capilla de música de la metrópoli, durando hasta las nueve.

¡Qué impresión tan grata producen en el ánimo de los circustantes, las notas mil y mil veces repetidas bajo tan colosales bóvedas, á las que parecen asomarse para escuchar el deleitoso concierto las estatuas inanimadas que allí colocó la mano del artista, y á las que suele prestar vida nuestra imaginación!

En tanto que aquél se verifica, rondas de alguaciles, y alcaldes, canónigos y Vicario, recorren el templo, vigilando en honor del orden (1).

El *Jueves Santo* tienen lugar, entre otras ceremonias notables, el *Lavatorio* y la *Consagración de los Santos Oleos*.

El Sucesor de San Ildefonso viste lujosos trajes, y las sagradas vestiduras de la servidumbre se componen de telas de plata y oro.

Las ánforas en que se depositan los aceites que se consagran, son de plata entallada y del tamaño de cántaros ordinarios.

La mesa donde se colocan es engalanada con mace-tas de vistosas flores y telas, y al frente de la misma luce la preciosa manga de plata repujada, en cuyos múltiples cuadros se ven numerosos relieves de concluidos detalles, así en rostros y ropajes como en conjunto.

Terminada la *Consagración de Oleos*, comienza la

---

(1) El *Miércoles Santo*, por la tarde, celebraba procesión pública la cofradía del Santísimo Cristo de la Humildad, establecida en San Juan de los Reyes. En 1810 se quemaron los pasos que la formaban, y por esto dejó de verificarse, según afirma Parro en su *Toledo en la mano*, pág. 176, tomo II.

procesión en que se traslada la *Sagrada Hostia* al altar del severo monumento, bajo palio de tejido de oro y varas de plata repujada del género del Renacimiento.

Los *himnos* que en ella se cantan por los salmistas; la severidad que se despliega en vestiduras y adornos; el romero derramado por el pavimento de la primada, y el inmenso concurso que á tan solemne acto concurrir, todo coadyuva á semejar una fiesta de los tiempos apostólicos.

Por la tarde, á las tres, dicese el *Sermón de Mandato*.

A las cuatro recorren las tortuosas calles dos procesiones que se funden en una sola. Parten de las parroquias de San Marcos y de Santa María Magdalena, y se unen, porque todas las imágenes que la constituyen pertenecen á la congregación de la *Santa Vera-Cruz* ya dicha, fundada á muy poco de la Reconquista por el Cid Rodrigo de Vivar.

En los pasos que la forman, se representa *La Cena, La Prisión y Crucifixión de Jesucristo*.

También se lleva en andas el *Cristo de las Aguas*, apareció en el Tajo el siglo XVI, y el *Santo Lignum Crucis*.

A las cinco de la tarde se comienzan los *mailines* en la catedral, y como el día precedente, á las ocho de la noche, el *Miserere* del mismo autor y en la forma ya descrita.

El *Viernes Santo* cambia de un todo el aspecto de la ciudad.

Las campanas de sus cien torres mudéjares y góticas ceden el puesto á la ronca *matraca* de la puntiaguda torre de la iglesia primada, que deja oír sus estridentes melancólicos ecos, no sólo en la población, sino á larga distancia de ella.

Los admirables órganos de la gran basílica enmudecen también.

Celébranse los oficios propios del día—*con sermón*—revestidos de sencillez admirable, contrastando el aparato y suntuosidad del día anterior con el recogimiento y humildad de éste; léese también la Pasión como el miércoles.

Adórase en el plano de la capilla mayor el *Lignum Crucis*, acto conmovedor en extremo, que transporta la imaginación de los espectadores al monte Gólgota y hácese la procesión del monumento como el jueves.

A las dos de la tarde se predica el *Sermón de las Tres Horas*; después el *Miserere* á voces y piano solo.

En tanto que termina el citado *Miserere*, sale á recorrer las principales calles—partiendo de la parroquia de Santas Justa y Rufina—un gran número de enlutados, con capuchones, á quienes se nomina *Mariquitas las negras*, penitentes que forman parte de la *Procesión del Santo Entierro*, y *María Santísima de la Soledad*.

En pos de éstos van en dos largas filas *los armados*, semejando soldados romanos, vestidos con casco, celada, peto, espaldar, rodela, lanzas y demás accesorios, al frente de los cuales marchan otros enlutados, tañendo destemplados clarines y tambores.

Los pasos, que van intercalados en la procesión, los constituyen *La Crucifixión del Señor*, *El Descendimiento*, *El Santo Entierro* y *La Soledad*.

*Jesucristo Crucificado* y *La Soledad* son obras de arte.

La banda de la Academia de Infantería ejecuta marchas fúnebres detrás de las autoridades, que cierran la comitiva.

Al regresar de noche la procesión al punto de partida, predícase el *Sermón de Soledad*.

El *Sábado Santo*, al tétrico sonar de la *matraca*, se congregan de nuevo Clero y fieles en la catedral.

Hácese los Oficios con suntuosidad y recogimiento; bendícese el cirio pascual y dase comienzo á la santa

Misa, en cuyo principio, al sonar el *Gloria*, rásgase el velo morado que cubre el retablo de infinitas tallas del altar mayor, entre el inconsciente y visible regocijo del pueblo al ver el cordero simbólico, y el frenético ruido que producen las campanillas puestas en movimiento por los acólitos.

Los órganos lanzan al aire infinidad de notas y armonías, que hacen de la catedral, resonando por sus altas bóvedas, un pequeño edén.

Las campanas de la aguja-torre atruenan la ciudad con sus ecos, aumentando el ruido nutrido tiroteo que el vecindario produce, en tanto que los niños y jóvenes queman públicamente en las plazas *Judas ó pe-leles*, dando con esto por terminadas las fiestas de *Semana Santa*.

En esta semana y en la de Pascua ábrense al público los Museos de Pintura y Escultura y los de Física é Historia Natural del Instituto de segunda enseñanza (1).

Con el fin de que el viajero pueda visitar cómodamente en estos mismos días *El Tránsito*, *Santa María la Blanca* y *el Cristo de la Luz*, la Comisión de Monumentos histórico-artísticos de la ciudad dispone se dé entrada á los mismos en las horas principales del día.

(*La Voz Provincial*, 18 Abril 1886.)

---

(1) El Museo Arqueológico en la actualidad se abre al público todos los días.





# APÉNDICES

Á

## LA SEMANA SANTA



I

En el artículo precedente afirmamos datar del siglo XVII la *novena de Dolores* que se celebra en Santa Justa y Rufina.

Debimos decir que, según la tradición, es la que más antigüedad goza, añadiendo que, á la imagen á que se dedica, es venerada desde el siglo XVII en expresado templo, como se verá después.

II

### **El Monumento.**

El nuevo *monumento* se construyó de orden del señor Cardenal Borbón, y se estrenó en 1807.

Le trazó y dirigió D. Ignacio Haan, arquitecto y maestro de la Catedral Primada.

Las estatuas que le adornan las construyeron don Joaquín Aralí y D. Mariano Salvatierra, escultores de Madrid y Toledo respectivamente.

El tabernáculo le dirigieron D. Narciso Aldevó y D. José Ripoll, escultores.

El coste del monumento fué 822.824 reales.

El pabellón de seda y oro, 261.864,24 céntimos.  
La colgadura de terciopelo y oro, 584.132 reales (1).

### III

#### Arca del monumento.

Suele colocarse en aquél la de plata que vamos á describir:

Tiene esta arca cuatro cuerpos en disminución, multitud de tarjetones, repujados y estatuas.

Se invirtieron para construirla, en 1628, 558 marcos de plata, 4 onzas y 6 ochavas.

Se tasó su hechura en 90.305 reales.

Fué construída por D. Vicente Salinas. platero de la iglesia (2).

### IV

#### Ara del arca.

Es un trozo de la losa que cubrió el sepulcro en que depositaron á Nuestro Señor Jesucristo, y está guarnecida de plata sobredorada, topacios y rubíes.

Su tamaño es el de una ara ordinaria.

La donó á la Iglesia Primada el Sr. Cardenal Jiménez de Cisneros.

(1) Extracto del artículo *El monumento de la catedral de Toledo*, publicado en el periódico de esta capital *El Nuevo Atenco* el día 1.º de Abril de 1885, por D. Eusebio Rodríguez y Gómez.

(2) Nota de la descripción que de la misma hace D. Manuel López Corouado, Presbítero, en su obra inédita *La catedral de Toledo y el Ochavo*. Parro, en su *Toledo en la mano*, dice que fué hecha por Pedro de Medina y Diego Vázquez en 1511.

Otros años se coloca en el tabernáculo un arca de madera, pintada imitando mármoles, con adornos dorados.



## V

**Las cuatro partes del mundo.**

Son cuatro grandes esferas de plata en blanco, sobre las que descansan otras tantas matronas vestidas según la región del globo que representan, y adornadas de esmeraldas, topacios, diamantes y rubíes. Fueron regaladas á la catedral por D.<sup>a</sup> María Ana de Neoburg, viuda de D. Carlos II, en 1741.

Sólo se utilizan estas alhajas para colocarlas en la gradería del *monumento*, como indicando que por todos los ámbitos del planeta se rinde adoración á Jesucristo.

## VI

**Candelero para el cirio pascual.**

Es obra del artista toledano D. Mariano Salvatierra, tiene 25 pies de altura y es de madera primorosamente tallado.

Costó 80.000 reales, y se estrenó en 1804.

Pertenece al gusto del Renacimiento.

## VII

**«Hubo en este puente —se refiere al de San Martín— una capilla erigida por los genoveses que residían en la ciudad, de donde salía los Jueves Santos una procesión costeada por los mismos, la cual era muy celebrada, tanto en Toledo como en los pueblos del contorno. —Al presente no se conserva rastro alguno de tal capilla.»** (1)

Acaso esta procesión que citada obra refiere, fué á

(1) De la obra de A. de los Ríos, *Toledo pintoresca*, pág. 198.

la que sustituyó la que en el mismo día de *Jueves Santo* celebra la *Real Congregación de la Santa Veracruz y Santísimo Cristo de las Aguas*, que salía del convento del Carmen Calzado desde la instalación de la Congregación en aquél hasta el incendio del mismo en la guerra de la Independencia, en cuya época se trasladó á la parroquia de Santa María Magdalena.

### VIII

En junta celebrada en 15 de Noviembre de 1657 en el hospital de San Ildefonso, de esta ciudad de Toledo, por la cofradía de Nuestra Señora de la Purificación, del gremio de sastres, «acordaron que por ser el primer año que la dicha Cofradía sale de la dicha parroquia—alude á la de Santa Leocadia—por haberse benido del convento de la Ssma. Trinidad Calzada de esta ciudad, que la Procesión que se a de acer para el dicho día, salgu por las calles acostumbradas que son, por donde va la Procesión de N. S. de la Soledad que sale del convento de Sta. Catalina»..... etc. (1)

### IX

«**El convento de Santa Catalina, que es de Mercenarios Calzados, lo engrandeció el Arzobispo Tenorio**»..... etc. (2)

Este edificio, después de la exclaustración de los religiosos, sirvió de presidio correccional, y luego fué demolido para construir sobre sus cimientos el *Palacio de la Diputación provincial*, aún no inaugurado.

(1) De las actas de dicha Corporación religiosa.

(2) Carta IV, núm. 10 de la obra de A. Ponz, *Viaje de España*, tomo I.

## X

«*La Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad fué trasladada á Santas Justa y Rufina en 22 de Abril de 1666.*

*Estaba establecida en el convento de la Merced (religiosos de Santa Catalina de la Orden de la Merced).*

*Los 22 cuerpos de armaduras más antiguos de la Cofradía fueron hechos (según uno que se sacó de la armería del conde de Fuensalida) por el maestro Melchor González Chavarri, de Tolosa (Vizcaya), y los ajustaron en 341 reales. Costaron todos, puestos en Toledo, 9.163 reales (año 1686).*

*Otro cuerpo de armadura, un venablo y una alabarda, fueron regalados por un devoto (1691) estando mitad blancos y mitad dorados.*

*1693.—25 cuerpos más aparecen, 22 lisos, uno labrado para capitán, otro labrado para sargento, otro grabado que parece haber estado dorado, dos rodelas, dos alabardas, 23 partesanas y dos picas, todas con sus astas.*

*1694.—Un cuerpo de armadura blanca.*

*1695.—Otro cuerpo de armas con su morrión, rodela, donado por Félix de la Cruz, caballero de la Orden de Santiago, natural de Toledo.» (1)*

## XI

**La Sábana Santa.**

«Antes de terminar estas líneas, haré saber á cuan-

---

(1) Del Libro de Actas y Acuerdos de la Real é Ilustre Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, erigida en la iglesia parroquial mozárabe de Santas Justa y Rufina de la ciudad de Toledo, que dió principio en 19 de Marzo de 1880, si mal no recordamos.

Mencionadas armaduras son las que visten los soldados que acompañan la Procesión del Santo Entierro y Nuestra Señora de la Soledad.

---

tos leyeren que, no sólo las alhajas mencionadas han llamado la atención de los viajeros, si que también han merecido elogios justos la *sábana* de raso blanco que se conserva en el monasterio de señoras Comendadoras de Santiago —vulgo Santa Fe—la cual estuvo envuelta en la Edad Media (según consta en la auténtica) á la *sábana* en que envolvieron á Jesucristo, traspasándose la imagen del Salvador de aquella á ésta con todos sus más ínfimos detalles. Merece realmente una visita esta bendita tela, que guarda la fotografía más preciada.»

(Párrafo de una *Revista de Semana Santa* que publicamos en el núm. 3.º y último del periódico *El Gatito Toledano*, el día 20 de Abril de 1884.)





## LA OCTAVA DEL CORPUS

---

### I

Si con esplendor se celebran otras festividades religiosas, con no menos se verifican las de la *Octava del Santísimo Corpus Christi*, en la imperial Toledo.

Desde que por disposición del Pontífice Urbano IV en 1262 se creó esta solemne fiesta, la Iglesia Primada de Toledo se dispuso con cuantos medios estuvieron á su alcance para celebrarla con la debida magnificencia desde 1264, fecha en que se verificó por vez primera en toda la cristiandad.

Adornaba su capilla mayor con tapices de la época; hizo construir artísticos templetos donde colocar la *Sagrada Hostia*; dispuso orquestas y organizó una vistosa *procesión*, en la que tenían cabida todas las corporaciones religiosas de la ciudad, desde las de La Sangre de Cristo, la Paz y Caridad y la Virgen de la Estrella (de la Catedral), hasta la Asociación de Hortelanos, que concurrían á ella con su pendón adornado con la imagen de la Virgen del Sagrario, rodeada de frutas de todas clases y algunas berzas, como hoy lo verifica.

### II

Los objetos de arte que al presente se utilizan en esta octava, se usan desde el siglo XVI.

La joya de más precio y que forma el punto culminante, es la célebre *custodia* de Enrique de Arfe, cons-

truida en 1515 á invitación del Cardenal Fray Francisco Jiménez de Cisneros, la cual, por mandato del Sr. Alonso de Fonseca en 1525, arregló el mismo Arfe, dorándola en 1594, de orden del Sr. Arzobispo D. Gaspar de Quiroga, el maestro Diego Valdivieso, bajo la dirección de Francisco Merino.

Tan grande obra no podía ser labor de un solo hombre.

Es de estilo gótico florido y tiene unas tres varas de altura é infinidad de detalles y pedrería.

Se coloca sobre una artística carroza.

*El viril* es de oro puro; el primero que trajo á la Península el inmortal Cristóbal Colón. Perteneció á la reina Doña Isabel I, y de su testamentaria le compró el Sr. Cisneros, donándole á la Catedral.

Los *paños del Tanto Monta* que adornan la capilla mayor actual, son de tejido de plata con bordados de oro, llevando aquella inscripción en la cenefa, y en su centro las armas de los Reyes Católicos, á quienes pertenecieron, habiéndolos regalado á la Iglesia en 1517 Alonso Tendilla, camarero del Cardenal Cisneros. Pagó por ellos 20.000 duros.

La *Cruz de la Manga* que va á la cabeza de la procesión es de plata dorada con un crucifijo de oro esmaltado. Es gótica, y la construyó en el siglo XVI el platero toledano Gregorio Varoña.

Los *tapices* que se cuelgan de los muros de la Catedral en su exterior son de los siglos XV y XVI.

Los más conservados se colocan en la calle del Palacio Arzobispal. Representan los triunfos de la Iglesia y las vidas de San Eugenio y San Ildefonso.

Sus bocetos son de Rubens.

### III

Quien por acaso oiga desde las cercanías de la ciudad, el *Día del Corpus*, los repiques de campanas, y fije

su atención en el armonioso conjunto constituido por los ecos metálicos de aquéllas, los instrumentos musicales y el frenético bullir de los habitantes, tal vez presume que la capital está á la sazón transformada en *aquelarre de gnomos y hadas* entregados á los excesos de báquico festín.

No faltará quien crea que tan extraños seres, en concierto, celebran, cerniéndose sobre las encumbradas agujas y veletas de las cien torres mudéjares y góticas, las bodas de algún genio con sílfide encantada, recitando, para amenizar la fiesta, mil fascinadoras leyendas de la apañada Toledo.

Mas... no es así ciertamente, carísimos lectores.

Verdad es que la imperial cuna de Reyes y de Santos, entregada al regocijo, presenta desusada animación, extraño aspecto, este día; pero lejos de celebrar ignotos seres sobre ella festines imaginarios, es el pueblo el que causa tanta mutación y tanto ruido, en angulosas y desniveladas calles.

Es el pueblo, que cual si por encanto brotara en oleadas de entre las junturas de ruinosos sepulcros, se centuplica poblando las vías centrales, deseoso de prestar homenaje al *Rey de Reyes* desde vistosos balcones y miradores, exquisitamente adornados de rosas de bellos matices, ó en las enarenadas y entoldadas calles: el pueblo de Toledo, descendiente de inolvidables generaciones, ataviado con sus más ostentosas galas, que se apresura á saludar al *Dios* que sus mayores aclamaron sin tregua.

La procesión de este día goza fama justa en todos los países.

Va constituida del siguiente modo:

«Guardia civil de caballería, vestida de gala al uso de la época.

Timbales y clarines, con trajes de tiempo de Felipe V (1).

(1) Al presente se han suprimido.

Cruces parroquiales, y al frente de ellas la de la catedral.

Sacramentales con sus pendones plegados, y al frente de todos el de los Hortelanos.

Comisión de LA SANGRE DE CRISTO, con sus insignias rojas (1).

Id. de La Paz y Caridad, con sus distintivos verdes.

Clero parroquial.

Seminario Conciliar.

Clero catedral, latino y mozárabe.

Capilla de Música de la Iglesia Primada.

Custodia en la carroza.

Preste.

Autoridades, de gala. Los alguaciles visten á la Federica y los maceros y reyes de armas con sus túnicas de terciopelo carmesí con bordados.

Música y piquete.

Por la tarde se verifica otra procesión por el ámbito de la Catedral, imponente cual la de la mañana por su severidad y lujo (2).

#### IV

Los días restantes de la octava, á cuyas fiestas concurre, como á las procesiones, numeroso concurso de fieles de la ciudad y de fuera de ella. cántanse por las tardes motetes por la orquesta de la capital y de la Capilla; motetes tan sublimes y de un sabor tan eminente religioso, que cautivan el ánimo de los oyentes.

Pone fin á las fiestas de la *Octava del Corpus* la

(1) Esta Corporación es de las primitivas religiosas de Toledo, como la que la sigue.

(2) Era costumbre en siglos anteriores que acompañaran al Señor - bailando delante de la custodia - unos niños vestidos de *danzantes*: hoy se han cambiado las vestiduras, siendo éstas de *ángeles alados*.



---

hermosa procesión del octavo día en su tarde, que tiene lugar por las naves de la Primada en la misma forma que el día del *Corpus*, por la tarde también.

¡Cuánta riqueza, cuánta belleza artística y cuánto entusiasmo en la imperial ciudad para festejar á su *Dios!*

Al recordar el abigarrado conjunto de obras y trajes y la singular animación de esta solemne *Octava*, no podemos menos de terminar estas líneas con las hermosas frases conocidas: *¡Aún hay fe en Israell!* (1)

(*La Voz Provincial*, 18 de Junio de 1886.)

---

(1) Además de los objetos de arte arriba mencionados, se usan en la *Octava* los siguientes:

*La Suela* Tabla que une la gradería del altar mayor con la carroza de la custodia y que está revestida de tejido de plata con bordados de alto relieve.

*El terno frontal y frontatillo* de ricas telas.

*Los paños de plata.* Tapices con asuntos del Viejo Testamento y otros, tejidos con hilo del argentífero metal. Se cuelgan desde la Puerta-Llana hasta la plaza de las Verduras ó Mayor.

*Los libros de vela.* Construidos á mano sobre pergaminos y cuajados de adornos, viñetas, etc., con vivos colores y ricos broches.





## LA OCTAVA DE LA VIRGEN

---

Con este nombre se designan las fiestas religiosas que desde 1616 se celebran en la catedral de Toledo en honor de la Inmaculada Virgen María, en el misterio de su gloriosa Asunción, comenzando el día 15 de Agosto para finalizar el 22 del mismo.

Las solemnidades de *Nuestra Señora del Sagrario*—declarada Patrona de la ciudad por las generaciones que la veneraron siempre en tan augusto misterio—ocupan el segundo puesto, en cuanto á ostentación, entre las de la Iglesia Primada. El primero corresponde á la *Semana Santa y Octava del Corpus*.

Toques repetidos con las monumentales campanas de la esbelta torre-aguja, ricos doseles y ternos, vistosas procesiones por el ámbito de la basílica, en las que lucen numerosos objetos de arte y pedrería de incalculable valor; solemnes Misas coreadas por la orquesta de la ciudad y por la Capilla de la iglesia; sermón en el que se expone la historia de la venerable imagen; motetes que por su animación y misticismo arrancan al menos sensible raudales de llanto al herir agradablemente las más delicadas fibras del corazón; novena en la que acredita el toledano la tradicional fe y singular devoción que á la Patrona profesa, todo este armonioso conjunto enamora el alma, envolviéndola en estuvios de placer.

Tal es la octava de la Virgen.

Añadiremos que los objetos de arte que lucen en estas festividades son, principalmente, *la corona y manto de la Virgen*, de universal fama, mas el *frontal y frontalillos*, de rico bordado y cuajado de coral rojo.

*La corona* de oro y predrería es del siglo XVII: *el manto*, cubierto de perlas con adornos de brillantes, topacios y esmeraldas, es de la misma centuria (1).

---

(1) Así como en las procesiones del *Corpus* y su *octava* vestían unos niños de danzantes, para las de la *Asunción* y su *octava* venían de Ajofrin doce jóvenes que, con vestidos blancos, acompañaban á la sagrada imagen de *Nuestra Señora del Sagrario*, asiendo unas cintas en ademán de tirar de la carroza: á estas doncellas se les obsequiaban por el Cabildo con un dote de los que el mismo era patrono.

Hoy son niños vestidos de *ángeles alados* los que la acompañan, llevaudo, como en la procesión del *Corpus*, cirios encendidos.

Además, constan en documentos de la Iglesia Primada las relaciones detalladas de las danzas que en siglos pasados se verificaban en estas solemnidades, relaciones que puede leer el curioso en los artículos titulados *Migajas de la historia*, publicados en el periódico ilustrado *Tolcedo* en 1889.



## ANIVERSARIO DE LEPANTO

---

### I.

El día 7 del presente mes ha conmemorado la Iglesia de Toledo el triunfo de las armas cristianas sobre la media luna en la batalla de Lepanto.

Así como se conmemoran otras gloriosas fechas que recuerdan también hechos extraordinarios de nuestra historia, así la patriótica ciudad, cuna de inimitables héroes, celebra la victoria naval más grande de su tiempo, con muestras ostensibles de regocijo.

No asisten á la fiesta religiosa que en la filigranada catedral se celebra con este motivo, ni el rey, ni los magnates, ni aun los guerreros de nuestros días. Sólo el pueblo y el clero toman parte en el contentamiento que debería ser nacional.

Pero, en verdad, lectores queridos, que con sólo la asistencia del pueblo y el clero; con sentir dentro de la metrópoli las juguetonas composiciones ejecutadas en los potentes órganos, que simulan pléyades inmensas de trompas guerreras incitando á la lucha; con volver de un lado para otro la vista y divisar estatuas marmóreas yacientes y orantes de numerosos paladines temidos en edades pasadas; con alzar nuestras miradas á las bóvedas del templo, y ver pendientes de ellas, como para completar tan animado conjunto, las banderas de aquella inolvidable jornada, cuajadas de imágenes, heraldos, dibujos y dorados, magistralmente construídos sobre sus telas azules, al lado de

las de colores diversos, tomadas á las *naos turcas* por nuestros soldados, siéntese un placer que inunda el alma, y ni reyes, magnates, guerreros, ni nada, se echa de menos ante el imponente espectáculo organizado por la Iglesia y el pueblo, representación genuína de la patria.

En vano los hijos de Italia tratarán de apropiarse la gloria de la batalla naval, por muchas razones: principalmente, porque España mandó más barcos y hombres que el resto de la *liga* al golfo de Lepanto, yendo al mando de un hijo suyo la flota, y porque, si realmente les correspondiera, no habrían permitido, á raiz de los sucesos, que á Toledo se hubieran legado los pendones antedichos de las huestes cristianas y los tomados á los hijos del Profeta. El rey don Felipe II así lo dispuso, tal vez por atenuar la impresión horrenda que causara á los toledanos la traslación de la corte á Madrid pocos años antes, que contaba á la sazón 2.520 casas.

Y era justo el proceder del monarca en el fondo. Toledo, que guardaba ya en su recinto de triples muros los pendones de cien combates, debía aumentarsu colección con los de la batalla de Lepanto.

## II.

No nos proponemos detallar la festividad cívico-religiosa del citado día, porque á nada conduce una descripción minuciosa, además de hacerse molesta á los lectores: sólo apuntaremos lo más culminante de ella.

Comienza con procesión por el ámbito de la catedral, á la que asisten las cruces parroquiales de la ciudad, seguidos del Cabildo y Municipio, y al final de la procesión se entona el *Te Deum* en acción de gracias por la celebrada victoria. Sigue luego la santa Misa, que se canta á *atríl* por los dependientes de la

Iglesia, terminando la ceremonia con la despedida hecha por el representante del Cabildo al Municipio, que torna en compañía de sus maceros y reyes de armas á las Casas Consistoriales. Es de advertir que no todos los años asiste el Municipio.

Ante tan majestuosa solemnidad, ¡qué de ideas se acumulan en nuestra imaginación!....

¡Cuán grande era España cuando la poderosa Toledo imperaba en dos mundos! ¡Cuán terrible era nuestra patria cuando la cruz y la espada marchaban de consuno!

Olvidemos el pesar que nos causan estas consideraciones, y congratulémonos de presenciar la conmemoración de aquella tan notable gloria española.

¡Gloria eterna á la invicta Toledo, que no pone jamás en olvido censurable las inauditas hazañas de nuestros más envidiables caudillos!

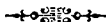
(De *La Voz Provincial*, 11 de Octubre de 1885.)







## EL DIA DE DIFUNTOS



«Cuando doblan las campanas,  
no doblan por los que mueren:  
doblan por los que están vivos,  
para que de ellos se acuerden.»

Toledo se ha distinguido desde la antigüedad, tanto por su fe cristiana como por la manera de honrar la memoria de los muertos, atenuando con sus preces y sus lágrimas el rigor de la justicia divina, cuyos fallos acepta como cristiana y llora como mundana.

La concurrencia en los cementerios es muy extraordinaria en estos días; ¡que al fin una visita al año es lo menos que los vivos pueden hacer por los muertos!

Allí y en las iglesias, en todas partes, resuena á menudo el *Requiescant in pace*, que es como la última nota, la expresiva despedida de los que esperan morir á los que comienzan una más larga jornada.



Ocioso sería enumerar en este sitio las ceremonias—harto sabidas por todos—con que nuestra cariñosa Madre *la Iglesia* hace memoria de los muertos y pide para ellos perdón y misericordia, cumpliendo así, con un precepto de su incomparable *Credo*, la *Comunión de los Santos*: ocioso sería también el recordar las impresiones que á todos nos causa el *Dies Irae*; que no hay mortal á quien no hiera las fibras más delicadas de su corazón.

No apuntaremos tampoco en estos párrafos la buena costumbre que tienen nuestros ancianos padres de encender, en lugares recónditos de nuestras moradas, lamparillas y velas que se consumen en bien de los fallecidos; ni las exuberantes manifestaciones del pueblo de Toledo, que demuestran cuánto afecto y consideración les merecen sus predecesores,—manifestaciones que consisten en cubrir en los cementerios con negros crespones los mausoleos, con coronas de siempre-vivas y hachas de cera, cuyas débiles luces agitan el viento comunicándolas fantástico y lúgubre aspecto:—estos hechos no son costumbre exclusivamente toledana, sino universal, por fortuna.

Indicaremos, aunque á la ligera, los dos puntos aquí culminantes en este día, uno las Misas de punto en la iglesia de San Román, y otro, los responsos de los reyes y las fiestas fúnebres en su honor.

\*  
\* \*

En las primeras vísperas del *día de los difuntos*, ó sea el día de *Todos los Santos*, mientras que el Cabildo Primado celebra las vísperas y completas, además de las preces ordinarias y extraordinarias que dedica á los fieles difuntos, y al par que se oye entonar en la Capilla Mozárabe *La Agenda* ú Oficio mozárabe de difuntos—extraño, armonioso y sublime en todos conceptos—en otra hermosa capilla enclavada en el muro periférico de la Catedral, y dentro de su anchuroso recinto, se percibe también otro Oficio de difuntos, cantado por los Sres. Capellanes de Reyes de esta ciudad.

Asisten á este acto los hermanos y congregantes de la Sangre de Cristo—una de las primitivas hermandades toledanas,—revestidos con sus respectivas medallas, cintas, cetros, crucifijo y demás accesorios; todos con adornos rojos.

Terminado aquél, pónense en marcha los citados hermanos y Capellanes, yendo procesionalmente desde la mencionada Capilla—titulada de *Reyes Viejos*—hasta el altar mayor de la Catedral, entonando un notable *responso*, que se termina en el presbiterio de dicha Capilla Mayor—en la que yacen D. Alonso VII, D. Sancho III el Deseado, D. Sancho IV el Bravo y otros personajes reales,—después de lo cual tornan á su propia Capilla y de ella á la actual de *Reyes Nuevos*, donde se repite el mismo Oficio (1).

En la procesión forman en fila, al lado del Crucifijo-Guión, dos reyes de armas, vestidos con sotanas moradas y dalmáticas de terciopelo carmesí, bordadas, en cuyo centro lucen las armas de España, llevando además cada uno al hombro una hermosa maza de plata.

A este solemne acto se nomina *El responso de los reyes*.

Al siguiente día—de difuntos—verificase en la Capilla de Reyes Nuevos el funeral acostumbrado—una vez terminado el de la Capilla de Reyes Viejos,—descorriendo, durante el mismo, los velos rojos con franjas doradas que ocultan las estatuas yacentes y orantes de los monarcas D. Enrique II, D. Juan su hijo y su nieto D. Enrique III.

Las Misas en la antigua iglesia de San Román son otro asunto característico y peculiar de esta vieja población, en el *día de los difuntos*.

La parroquia de San Román, en cuya bien conservada torre fué proclamado rey D. Alfonso VIII, y en la que ondeó el pendón real, puede con sobrada razón decirse que es la catacumba de los nobles toledanos desde la época de la Reconquista hasta fines de la Edad Media; bajo sus naves se hallan sepultados los célebres Illanes, Illescas, Palmas, Toledos, Madrides

---

(1) Repítese el responso *el día de difuntos* por la mañana, antes de la fiesta fúebre.

Piñanes, Ávilas, Silvas, Oviedos, Cuadras, Herreras, Ponces de León, Sarmientos, Llamas, Ortices y Zárate, Rodríguez, Ruiz Díaz, González, y Villegas, mas un modesto sacerdote, inventor de los globos aerostáticos.

A recordar los hechos inmortales de tan esclarecidos héroes acude el pueblo de Toledo en este día, y á tributar homenaje merecido á castellanos de semejante talla, honra y gloria de las armas y de las letras españolas.

Los sacrificios del altar se celebran á las doce del día, una y dos de la tarde.

El templo se cubre en gran parte con negros crespones; en el altar mayor se colocan lienzos en que hay pintados difuntos que imploran caridad, y en el centro de la nave mayor luce un sencillo túmulo, en derredor del cual existen numerosas lápidas artísticamente labradas, que denuncian los cadáveres que cubren.

\*  
\* \*

Recemos, pues, por los muertos; paguemos las últimas deudas de gratitud; recemos, acordémonos de los que fueron, para que también los que mañana vengan se acuerden de los que hoy somos.

(El Centro, 30 Octubre de 1886.)



## NOCHE BUENA Y PASCUA



La decrepita ciudad cristiana española, ¿cómo no ha de regocijarse para celebrar *el nacimiento del Mesías?*

El alegre concierto callejero que la juventud organiza en nuestra capital la justamente nominada *Noche Buena*, le completan los toques de campanas de la hermosa basílica dedicada á Santa María, invitando con sus prolongados ecos á los maitines y la *Misa del Gallo*.

Numeroso concurso de todas edades, enronquecido de entonar *villancicos* y provisto de tambores, pandeiras y zamborabas, se apiña y se codea dentro de las anchurosas naves del templo primado, con preferencia á otros, ávido de escuchar las salmodias y el cántico de la notable Capilla, que canta también *villancicos* de pasadas épocas.

Hasta el año 1820, cada *Noche Buena* se cantaban nuevos siempre: desde esta fecha se repiten los mismos.

No obstante, el pueblo los escucha con visible contentamiento, y pasa la noche en vela hasta que al alba se dice la Misa llamada *de Pastores*, complemento de la *Noche Buena*, ó sea la más grande que conmemora el orbe católico: la del nacimiento del *Redentor* del género humano.

Los ornamentos que los Ministros del Altar visten así en esta festividad como en los días de Pascua—en los que se repiten los cadenciosos *villancicos*—son los destinados para semejantes días, ricos todos, y

los tejidos y bordados y objetos de orfebrería que se utilizan, tan codiciados, por la materia y la forma, como los de otras solemnidades.

Además de las fiestas religiosas y expansiones públicas, es tradicionalmente notable la costumbre de celebrar el extraordinario acontecimiento en el seno del hogar, con el sabroso mazapán, devorado entre goces sin cuento, alegres villancicos y bailes familiares.

La redención del humano linaje, efectuada por el Dios-Hombre, bien merece extraordinarias manifestaciones de júbilo.





## HONRAS FÚNEBRES

---

Las fiestas funerales y la costumbre de verificar los sepelios de los cristianos en Toledo, llevan en sí tal carácter y solemnidad, que constituyen originales fiestas religiosas.

Los funerales que en la iglesia metropolitana se verifican á la muerte de Pontífices y Reyes de España, á toda orquesta, con oración fúnebre y lujoso catafalco vestido de terciopelo carmesí con franjas de oro, son acontecimientos que hacen época en las generaciones que á ellos asisten.

Los que al fallecimiento del Arzobispo propio se efectúan, difieren de los Pontífices y Reyes.

Una vez embalsamado el cadáver, es expuesto á la contemplación del pueblo, por espacio de tres días, en la capilla del palacio arzobispal, previamente enlutada, donde le cantan responsos todas las parroquias y aun el Cabildo Catedral latino y mozárabe.

Transcurrido este plazo, en hombros de sacerdotes, sobre andas forradas de terciopelo carmesí, es paseado el Prelado difunto por las calles de la carrera de la *Procesión del Corpus*, á cuyo acto asisten autoridades nacionales, locales, otros Purpurados y Clero diocesano (1).

En cuanto á otros detalles del funeral, parécense á los de exequias antedichas.

Las honras fúnebres que para el Clero y el pueblo

---

(1) En un *apéndice* publicamos á continuación de estos apuntes la descripción del sepelio del Emmo. Sr. Cardenal Payá y Rico.

ó algún magnate se acostumbra, son, en la parte esencial, las mismas, si bien difieren en la forma, pues en unas se enlutan con más profusión que en otras los templos en que se verificau y asiste más ó menos orquesta y personal del brazo eclesiástico.

El sepelio de los Arzobispos se ajusta á la descripción que sirve de *apéndice* á estos datos. Al de los Capitulares asiste el Cabildo con cruz alzada, con traje de coro hasta las puertas de la ciudad.

El sepelio de católicos es una pompa en verdad curiosa.

Desde la casa mortuoria hasta el cementerio suelen acompañar á pie al cadáver gran número de sus amigos, y numerosas veces va la parroquia — según la posición del mismo — hasta la puerta de Visagra ó el hospital de San Juan Bautista.

Hay entierros en los que, á pesar de no ir la parroquia, resulta lucido y decoroso, pues si perteneció el finado á hermandades religiosas, éstas le conducen á la última morada, cubriendo con su paño *ad hoc*, de ricos bordados recamados de oro y emblemas funerales, la modesta caja en que su cofrade va depositado.

Si el difunto perteneció en vida á la *Congregación de la Santa Vera-Cruz y Santísimo Cristo de las Aguas* ó á la de *Nuestra Señora de la Soledad*, á la de la *Paz y Caridad*, á la de *Nuestra Señora de la Piedad* ó á la de *La Sangre de Cristo*, entonces cada una de estas corporaciones le acompañan con su guión, acólitos, portacirios, con sus libreas ribeteadas correspondientes, y sacerdotes, los que en unión de los pobres que llevan hachas encendidas, los salmistas y bajonistas revestidos con trajes corales, y presididos por el Párroco con capa pluvial, seguidos del carruaje fúnebre lujosamente ataviado, — en el que se conduce el cadáver, — y el apiñado conjunto de invitados á la traslación, forman interesante cuadro histórico-arqueológico-religioso.





# APENDICE A LAS HONRAS FUNEBRES

## MUERTE Y SEPELIO

DEL

# CARDENAL PAYÁ

ARZOBISPO DE TOLEDO

*Primado de España y Patriarca de las Indias (1).*

### I

#### **Su muerte.**

A las ocho menos cuarto de la noche de ayer veinticuatro, ha dejado de existir el Emmo. Sr. Cardenal Payá, el Primado de España, á consecuencia de congestión pulmonal, asistiéndole el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar.

Su palacio se ha visto concurrido por todas las autoridades é inmenso concurso que se ha dirigido á ver el cadáver de su Prelado.

Cuantas patrullas de jóvenes y niños recorrían las calles de la ciudad, al oír las campanas de la iglesia basílica doblar por la muerte del Purpurado, suspendieron espontáneamente su tradicional distracción.

Los últimos instantes del *héroe del Concilio Vatica-*

---

(1) De *La Estrella*, de Cuenca, 9 de Enero de 1892.

no han sido, como toda su vida, valientes ante el peligro y resignados con la voluntad suprema.

Aunque Su Eminencia no era gustoso de que se embalsamara su cuerpo, lo han verificado en la mañana de hoy, á las diez, dos médicos de la capital, uno el de cabecera y otro el subdelegado de Medicina, D. Venancio Ruano, hijo de Toledo.

Hásele vestido de pontifical morado con mitra blanca y sandalias moradas con rizados bordados de oro.

En su diestra luce soberbio anillo con piedras preciosas.

Su rostro en nada se ha descompuesto: únicamente ha perdido el color encendido que habitualmente poseía.

Como por la festividad del día no se han podido hacer otros sufragios, se ha hecho sólo la *recomendación del alma* en la forma siguiente:

Después de la Misa conventual y horas, el Sr. Deán, D. Sebastián Rodríguez Ascensio, revestido de aurífera capa pluvial, acompañado de ministros, cabildo y servidores, en solemne y silenciosa procesión, partiendo de la sala capitular, fué á situarse en el entrecoro, en el que previamente se habían dispuesto cuatro blandones y un hermoso paño bordado, con emblemas fúnebres; en dicho lugar la capilla musical ejecutó el admirable y sentido *responso* de costumbre, terminado el cual se dió por disuelta la procesión.

A la una de la tarde de hoy veinticinco, las campanas de la capital han comenzado á dar clamores por el consagrado difunto.

## II

### La Capilla.—Sufragios.—La bóveda.

La lengüetas campaniles de cuantas torres existen en la población, anuncian, en diversas horas del día y

de la noche, lá sentida muerte del respetable anciano que hace pocos días cumplía ochenta años.

Entre el doloroso concierto se ha enlutado la capilla del palacio arzobispal, desde la tarde de ayer hasta la madrugada de hoy veintiséis, y se ha colocado la cama imperial sobre que descansará expuesto al público, el cadáver del sucesor de San Ildefonso, dentro de vistosa caja y custodiado por alabarderos.

No ha sido posible entrar en la capilla el suntuoso carruaje ojival dorado que en la ciudad existe, donde se hubiera colocado el féretro.

Desde las primeras horas de la mañana han celebrado en la mencionada capilla el incruento sacrificio numerosos sacerdotes pertenecientes al Clero catedral y parroquial, latino y mozárabe, asistiendo al mismo numerosas masas de católicos.

En todas las parroquias, después de terminada la Misa del pueblo, se ha rezado un responso.

El Clero de las mismas, con cruz alzada, ha concurrido á palacio, de media en media hora, para rezar un responso.

Se ha encargado de la construcción de la bóveda ó cripta donde ha de sepultarse el arzobispal cadáver, en el templo primado, al maestro albañil de la catedral, Bernardo Alóndiga, quien ha comenzado ya los trabajos en el centro de la nave que da frente á la capilla de Nuestra Señora del Sagrario, á los pies del sepulcro del Sr. Portocarrero.

Tendrá la bóveda metro y medio de altura, un metro treinta centímetros de ancho y tres metros de largo.

Al abrir la zanja se han hallado, como cuando se hizo la sepultura del Cardenal Moreno, restos de varios esqueletos, que se depositarán junto á la fosa que se va á construir, por la parte de afuera.

## III

**Exposición del cadáver. — El catafalco.**

Al medio día de ayer veintiséis fué expuesto al público, en la caja de hierro con garras de león doradas, como las seis asas que imitan coronas, en la cual se ha encerrado, el cadáver del *héroe del Concilio Vaticano*, habiendo traído de la corte la cama imperial.

El Cabildo Primado en pleno, con su cruz, ha ido desde la catedral en procesión, *finito coro*, en la tarde de ayer, á tributar el merecido y acostumbrado homenaje á su ilustre Jefe jerárquico.

La Capilla de música repitió el responso que ejecutó en la catedral al hacer la recomendación del alma, de que he dado noticia.

Hoy veintisiete continúan las Misas en la capilla.

Sobre el féretro se ha colocado la birreta cardenalicia; en la cabecera de la cama imperial se han depositado dos vistosas coronas de flores artificiales, en cuyas cintas se lee: *A nuestro querido tío*, y á los pies de aquélla las insignias y condecoraciones del difunto Purpurado, todo sobre ricos almohadones.

Las parroquias continuarán en todo el día de hoy visitando la capilla, donde arden numerosos cirios.

La custodia del cadáver se ha confiado á soldados de infantería, hasta la venida de individuos del cuerpo de alabarderos, según se asegura.

Las avalanchas de católicos que desean ingresar en la capilla se acosan. incesantes, unas á otras.

Las campanas todas mantienen y renuevan el duelo con los tañidos que lanzan al viento, de siete á ocho de la mañana, de una á dos de la tarde y de ocho á nueve de la noche. toques que se repetirán en tanto que esté insepulto el sabio Prelado.

El severo y elegante túmulo que ha de servir en las

exequias fúnebres, en la catedral, se ha colocado en el crucero de la misma.

Tiene cinco cuerpos, y sobre el último, que es pirámide truncada cuadrilátera, se han depositado los atributos arzobispales.

Cubre el túmulo ó catafalco rica vestidura carmesí con franja de oro, y la pirámide el paño de pompas funerales llamado *de Reyes y Arzobispos*, cuajado de plastones de oro, todos representando emblemas.

Los blandones repartidos en el catafalco son numerosos.

#### IV

### Manifestaciones y preparativos.

El tiempo transcurrido desde el día 27 le han utilizado los religiosos de San Juan de Dios, las Hermanas de los pobres y de la Caridad y el pueblo en visitar y velar el cadáver del Prelado.

Entre tanto, se ha organizado cuanto concierne á la procesión acostumbrada con el cadáver por la ciudad, á las exequias y sepelio, y la dilación ha permitido llegar á Toledo, para asistir á tan suntuosas y fúnebres festividades, á los señores duque de Medina Sidonia, en nombre de S. M. la Reina Regente, Arzobispo de Sevilla, Obispos de Madrid-Alcalá y Sigüenza y otros que cito después.

La cama imperial se ha rodeado desde el expresado día de elegantes coronas fúnebres de la *Red telefónica de Toledo*, de los Familiares y servidores de S. E. y del Clero castrense. La afluencia de familias enteras de pueblos de la comarca se nota visiblemente, y en las manos de todos se ven fotografías del ilustre Primado, ó fotograbados con el siguiente epigrafe: *Eminentísimo Redmo. Sr. Cardenal Payá, Arzobispo de Toledo,*

*héroe del Concilio Vaticano.* En el dorso llevan impresas la biografía.

En andas de álamo negro, forradas de terciopelo carmesí rameado, con abrazaderas de hierro doradas á fuego, y gruesos correones, será llevado en hombros de Sacerdotes el Emmo. Sr. Cardenal por la carrera de la *Procesión del Corpus*, aun cuando del revés, é incompleta, hasta dejarle en su última morada.

Hanse dado las órdenes para efectuar la mencionada procesión el día de hoy 29, á las diez de la mañana, invitando á las autoridades y Corporaciones.

Con este motivo la concurrencia en las calles del tránsito es bastante numerosa y no se ostentan en los balcones ni ventanas las antiguas colgaduras de damasco y tejidos artísticos que se utilizan en la procesión del *Sanctissimum Corpus Christi*.

La catedral tiene pequeño ámbito para la muchedumbre apiñada.

## V

### **Procesión fúnebre.—Sepelio.**

A las diez y media en punto se ha puesto en marcha la fúnebre comitiva en la forma siguiente:

Piquete de guardia de caballería.

Sección de caballería de alumnos de la Academia General Militar.

Compañía de alumnos de íd., íd. de infantería al mando de un comandante.

Manga y cruz de la catedral, acompañada de las mangas parroquiales.

Hermanidad de la Sangre de Cristo, con guión ribetes de las hopas de los portacirios y cera, todo rojo.

Pobres de la ciudad con hachas.

Niños del Asilo de los Hermanos de San Juan de Dios.

Hermanos de San Francisco (terciarios).

Hermandad de la Paz y Caridad, con cirios, ribetes de las hopas y guión verde.

Acólitos de la catedral con traje de gala.

Seminaristas.

Clero parroquial.

Salmistas, Bajonistas y Sochantre, cantando.

Cabildo latino y mozárabe, y Capellanes de Reyes de la capital.

Arzobispo de Sevilla (preste) con ministros, y acompañado de dos Canónigos, los más modernos.

Al final del Cabildo, en ambas filas, los Obispos de Madrid-Alcalá y Sigüenza.

Representantes de la Hermandad de la Paz y Caridad.

Macero con la cruz del Cardenal difunto enlutada.

Obispo Auxiliar con el capelo cardenalicio.

Féretro custodiado por alumnos de la Academia General.

Duque de Medina Sidonia en representación de su majestad la Reina.

Ministro de la Guerra, general Azcárraga.

General de Marina, Sr. Feduchi.

Gobernador militar, Sr. Lacerda.

Tenientes de Marina, Sres. Cardona y Lara.

Gobernador civil, Sr. Bahamonde, de uniforme.

Sobrino del Cardenal Payá (D. José).

Presidente de la Audiencia.

Comisiones de la Diputación provincial, Gobierno y 19 Capellanes castrenses.

Ayuntamiento presidido por su primer teniente de alcalde, D. Félix Obaldía.

Carruaje fúnebre del Cardenal, con coronas.

Carruaje íd. de respeto.

Hermanas de la Caridad, de los pobres y terciarias.

Banda de la Academia General Militar.  
Piquete de compañías de alumnos de la Academia General.

\*  
\* \* \*

Día de gran niebla. Animación grandísima.  
Al sepultar el cadáver, se han hecho las descargas de ordenanza.

El acto de sepelio, después del oficio de difuntos á orquesta, ha terminado á la una.

## VI.

### El funeral.

Las campanas de la ciudad continuaron el día 30 sus quejumbrosos tañidos en las horas ya mencionadas, y lo verificaron á pesar de lo antes dicho, durante el novenario. El Cabildo, mientras ha durado éste, también ha hecho á la Capilla cantar un responso diario.

A las diez de la mañana del mismo día tuvo lugar en la catedral el funeral acostumbrado de los sepelios.

La *Misa* del maestro Eslava contristó heroicamente á la concurrencia con sus gemebundas frases musicales, interpretada por la Capilla.

El oficiante fué el muy ilustre Sr. Deán, elegido *Vicario capitular* por el Excmo. Cabildo.

Las *honras fúnebres* con igual *oración* se han dispuesto para el día 4 del corriente mes.

La mencionada *oración* está encargado de pronunciarla el Sr. Canónigo Magistral.



## VII.

**Honras fúnebres.**

Según se había dispuesto, hanse celebrado en el templo metropolitano las *honras fúnebres* acostumbradas. El boato que se ha desplegado en ellas raya en lo increíble, y la asistencia del Sr. General Director de la Academia Militar con sus oficiales, el Sr. Gobernador civil y sus subordinados, la Audiencia, el Municipio, la Comisión de Monumentos históricos y artísticos, amén de officiar el Ilmo. Sr. Obispo Auxiliar del finado, han contribuido al esplendor del acto.

El aspecto del templo era imponente.

El presbiterio, ocupado por el Sr. Menéndez Conde, Obispo de Tamasso, y sus ministros; la capilla Mayor, severa cuanto majestuosa, conteniendo en su recinto al Sr. Lacerda, General, con su ejército de jefes y oficiales de todas las armas, y al Sr. Bahamonde, Gobernador civil, y al Sr. Navas y Ordóñez, Alcalde presidente del Concejo toledano, con sus maceros y alguaciles á la Federica, llevando insignias luctuosas, en mazas y capas; el gigante *túmulo*, cuajado de cera amarilla, sito entre la capilla Mayor y el coro, y á sus lados el Cabildo de Curas de la ciudad y Clero todo, particular y conventual, encerrado por numeroso concurso, silencioso y apenado; el incomparable coro mayor, poblado de Dignidades, Canónigos, grandes cruces, Capellanes de Reyes y de Mozárabes, Beneficiados, Capilla música, orquesta de la ciudad, Salmistas y servidores: todo á su manera, lo animado y lo inerte, con sus fascinadoras y peculiares cualidades, ha acrecentado la grandiosidad de la pompa fúnebre de uno de los más heroicos é inteligentes Pontífices de la Iglesia española.

La *Misa* de Eslava ha renovado las emociones sen-

tidas el día del *funeral*, y la *oración fúnebre*, pronunciada por el literato Sr. Dr. D. José Rizo y López, ha sido brillante en su forma, en su fondo, en su conjunto y en sus períodos, resultando una corona de dos caras: una la del Cardenal á quien en ella se ha ensalzado justamente; otra la que el autor se ha proporcionado con tan magistral producción.

Durante las *honras*, todas las campanas de la capital, por última vez, han doblado, recordándonos lo efímero de la vida, aun en las más encumbradas alturas.

La solemnidad ha terminado á las once y media con solemne *responso* cantado por la Capilla.

## VIII.

### Sus obras.

En los cinco años de pontificado del virtuoso y sabio Cardenal Payá, por su iniciativa, se ha construído el nuevo *Seminario Central de San Ildefonso—Seminario Mayor*;— se ha demolido la ruinosa *Torre del Reloj*, trasladando éste á la admirada *Torre* de la metrópoli; hanse construído *Armarios colosales* donde ahora se exhiben las principales *alhajas*, armarios que ostentan su escudo; dispuso también la construcción de armarios para la conservación de los trajes corales negros y rojos de los prebendados; creó capellanías y becas para seminaristas pobres; reformó la vida interior de las comunidades religiosas; promovió concurso á curatos; dispuso la visita á poblaciones diocesanas y la efectuó; dió dos veces en semana limosna á cuantos mendigos se acercaron á su morada, sin contar las obras piadosas hechas á *secretum*; predicó en tanto que sus fuerzas se lo permitieron, bien en la catedral, bien en la parroquia mozárabe de San Marcos; en su

ma, descansó lo preciso, trabajó más que á su edad era dado y cuidó con esmero su diócesis.

En cumplimiento de su voluntad se han repartido á los pobres, en los días que ha estado insepulto, tres mil panes.



Desde el año 1836 que falleció el Sr. Cardenal Ynguanzo, no había muerto en Toledo otro señor Arzobispo hasta el virtuoso Sr. Payá, á quien se puede con justicia reputar de *hombre ilustre* de la nación española, pues hombre de excepcionales dotes se mostró desde niño en la Universidad valenciana, hombre de virtud y energía en Cuenca, hombre de ciencia y católico orador en el Concilio Vaticano, entusiasta descubridor de los restos del Apóstol de España en Santiago de Compostela, y padre de los pobres desde su elevación al episcopado hasta su fin.

Nació en 1811 en Benejama (Alicante) y falleció en Toledo en 24 de Diciembre de 1891. Su paso por el mundo fué de astro de primera magnitud: siempre admirado por sus virtudes, ciencia y heroísmo, amado por su bondad y respetado por cuantos conocieron.

Su retrato para la Sala Capitular le ha ejecutado al óleo el joven Sr. Abades, de Madrid. Descanse en paz el ilustre finado.





## VARIAS FESTIVIDADES RELIGIOSAS

---

Así como la ciudad de los Concilios celebra con entusiasmo perenne la *Semana Santa*, la *Octava del Corpus*, la *de la Virgen*, la *Noche Buena y Pascua*, el *día de los Difuntos* y el *aniversario de la victoria de Lepanto*; del mismo modo ostenta su regocijo en festividades religiosas dispuestas para conmemorar la *conquista de Toledo* por Alfonso VI, á cuyo acto suele acudir el Municipio llevando el pendón del afortunado monarca cristiano; la *victoria de Almansa*, la *victoria del Cardenal Infante*, la *victoria de las Navas de Tolosa* ó el *Triunfo de la Santa Cruz*; las *Minervas de Santo Tomás y Santiago*, la *fiesta de la Anunciata*, en cumplimiento del antiguo voto municipal; la *novena de la Purísima Concepción*, costeadá también de antiguo por Abogados, Notarios, Procuradores, Instituto Provincial y Caballeros de Ordenes regias; las *novenas de Dolores*, cuyos gastos sufragán las antiguas congregaciones religiosas de Nuestra Señora de la Soledad; el *Quinario* que algunos años tributa la congregación de la Santa Vera Cruz y Santísimo Cristo de las Aguas á su imagen titular; las suntuosas *novenas de Nuestra Señora de la Salud y Nuestra Señora de la Esperanza*, á las que concurre el vecindario de los pueblos comarcanos como en nuestra *leyenda de la Virgen* expusimos no ha mucho: las de las asociaciones de Nuestra Señora del Carmen, de Nuestra Señora del Consuelo, de la Estrella, el *Septenario del Cristo de la Vega*, y otras mil y mil que haría esta nota molesta en exceso.

De expresadas festividades y novenas organizadas por las distintas parroquias de la capital y corporaciones, bien en cumplimiento de votos, bien en alabanza de imágenes titulares respectivas, sólo diremos que son tan variados los festejos, música, fuegos de artificio, orquestas, gallardetes y todo cuanto contribuye á dar esplendor, que cuanto aquí consignáramos sería falta de tonos verdaderos (1).

(1) Además de las festividades religiosas anteriormente apuntadas, aunque á la ligera, excitan la curiosidad del erudito y del investigador de recuerdos, las verificadas al inaugurar la capilla de *Nuestra Señora del Sagrario*, detalladas por Pedro de Herrera en 1617 en su *Sagrario de Toledo*; las que tuvieron lugar á la terminación del *Transparente* de la catedral primada en 1732, de que es autor Francisco Javier de Castañeda; las *Romerías* que en la actualidad se celebran para festejar imágenes de la Virgen María bajo diferentes advocaciones; las que describe con extremada pasión y sencillez D. Román Hernández en su libro *Toledo y sus Romerías*, hecho en 1889. En la obra bibliográfica del Sr. Pérez Pastor, titulada *La imprenta en Toledo*, encontrará el lector numerosas notas de libros, que se ocupan expresamente de fiestas diversas celebradas en esta capital, tanto profanas como religiosas.

Con el mismo objeto puede consultarse el libro de que tomamos notas, aún inédito y que conservamos, titulado *Fiestas y ceremonias de la catedral de Toledo*, del Sr. López Coronado.





## FIESTAS PROFANAS

---

Tarea interminable sería pretender enumerar en un pequeño artículo las fiestas populares que en Toledo al presente se verifican, variadas cuanto importantes.

Cada relación fuera detallado estudio que pondría más que de relieve las modernas costumbres de tan histórico pueblo.

Funciones teatrales, bailes de sociedad, carreras de caballos y juegos de cintas, carreras de velocípedos, *carroussell*, veladas musicales, iluminaciones á la veneciana, exposiciones, certámenes literarios, retretas militares, corridas de toros, todo á usanza de la época, forman el repertorio de diversiones públicas en la ciudad imperial.

No estamos conformes con D. F. Araujo, quien en su folleto *Menudencias* afirma que las fiestas que los alumnos (de la Academia Militar) celebran, son las fiestas que enloquecen á Toledo, á tontuelas y apasionados.

Con referencia á fiestas públicas habidas aquí en otros tiempos, consulte el curioso la *Historia de Toledo*, del Sr. Martín-Gamero y González, la *crónica de la provincia de Toledo*, de Mariátegui, mas las colecciones de periódicos científicos y literarios locales, y los curiosos y raros manuscritos que copiados corren de mano en mano, sin olvidar las demás obras descrip-

tivas de la ciudad, que también incluyen algún que otro dato.

A continuación insertamos algunas particularidades aisladamente respecto de las *ferias* y las *corridas de toros* aquí verificadas, y de los *gigantones*.







## LAS FERIAS

---

Las fiestas populares, que así se nominan, tienen en la capital de España antigüedad indubitable.

En una *albatá* del rey D. Enrique III, otorgada en 15 de Mayo del año 1394, se habla de *dos ferias* de Toledo, una que tenía lugar los treinta días siguientes á la Pascua mayor, y otra que se celebraba desde el 1.º de Septiembre hasta el 30 del mismo.

Ignoramos dónde se verificarían estas fiestas extraordinarias anuales, y el aparato que en ellas desplegaría el antiguo concejo de Toledo (1).

Cuánto tiempo durara esta costumbre, no nos consta; pero sí con fundamento se supone que al construirse en el siglo XVII el *Sagrario ó Relicario* de la catedral y ser colocada en su monumental capilla la imagen de la *Virgen* de aquel nombre, festejándola con solemne novenario, las costumbres del pueblo variaron, llegando entonces á reunirse en torno de las plazas de Zocodover y del Ayuntamiento tiendas sencillas en que se expendían á los fieles medallas y otros objetos religiosos, al par que toscos juguetes con que distraer á los pequeñuelos, y dando la festividad religiosa, de este modo, origen á la actual *feria*.

---

(1) *Las Memorias políticas y económicas de España*, por D. Eugenio Larruga, tomos del 5.º al 10.º, se ocupan del sitio, clima, población, historia, gobierno, ríos, canales, monedas, pesos, ferias, mercados, contribuciones, comercio, fábricas, industrias y mercancías de Toledo.

Celébrase ésta con el carácter de tal, desde el 15 de Agosto de 1859, en que por vez primera de nuevo volvió á verificarse en la plaza de Zocodover; algún año se realizó en la calle de la Chapinería—que desde entonces se le dice *de la Feria*—y en otros sitios de condiciones abonadas.

Dura hasta el día 22 de Agosto; es decir, *toda la octava de la Virgen*.

El Municipio dispone en estos días variado programa de festejos, que suelen ser: exposición de labores del bello sexo, limosnas á los mendigos, músicas, iluminaciones á la veneciana, corridas de toros, juegos de cintas y carreras de caballos, en las que se adjudican premios, bailes, funciones de teatro, certámenes literarios, etc., etc.

La *feria de ganados* se inauguró el año 1865, durante los días 18, 19 y 20 de Agosto, verificándola al par que la del comercio, con el fin de darla mayor animación.

El año 1866 tuvo lugar una Exposición Agrícola, Industrial y Artística, que no se ha vuelto á repetir.

De ella se acuñó medalla-premio.

Recientemente se habían trasladado las *ferias* al mes de Septiembre; pero en vista del mal tiempo que por lo general reina en citado mes, volvieron á disponerse en el de Agosto, durante la expresada *octava*.

En los carteles-anuncios de las mismas, y en las revistas de los periódicos locales hallará, quien busque pormenores de ellas, cuanto pueda apetecer su ilustración (1).

---

(1) Las funciones teatrales sabido es cuán del agrado del pueblo de Toledo han sido siempre, y lo demuestran el antiguo *Corral de Comedias*—en el que se edificó el *teatro de Garcilaso* primero, y el *de Rojas* más tarde—y la *calle del Coliseo*, donde aquél radicó y radica.



# FIESTAS DE TOROS <sup>(1)</sup>

---

## I

La fiesta más popular de nuestra patria, la que en todos sus detalles y lances lleva el sello del carácter español, pudiendo decirse de ella que es trasunto irremplazable de nuestra vieja y probada bizarría: dicen algunos autores tuvo origen en la imperial Toledo, y aducen como texto para aseverarlo, que en tiempo de los pretores romanos ya se celebraron en nuestro ruinoso circo, fiestas en que se corrían carros, caballos y toros.

Tan antiguas son, no sólo en Toledo, sino en toda España, las luchas entre hombres y fieras.

Mas como fiestas públicas exclusivamente, no comenzaron á verificarse hasta el siglo XI, tomando en ellas parte activa los nobles cristianos y árabes, escogiendo como plazas las de los palacios y castillos, y aun las plazuelas de las capitales y pueblos (2).

---

(1) Nos movió á coordinar este artículo, otro que leímos en el periódico de Madrid *El Arte de la Lidia*—correspondiente al día 30 de Mayo de 1883—y que llevaba por epigrafe *Funciones reales*.

Extrañándonos sobre manera el no ver incluidas, entre las que aquél cita, las verificadas en la imperial ciudad, creímos oportuno dar noticia de las que nosotros conocíamos, y así lo efectuamos, dando á luz estos apuntes, en el periódico toledano *El Centro*, el 25 de Agosto de 1886, apuntes que hoy reproducimos aumentados.

(2) D. N. Fernández de Moratín, en su *carta histórica sobre el origen y progresos de las fiestas de toros en España* (véase el tomo II de la Biblioteca de A. A. EE., pág. 141) dice:

•Estos espectáculos, con las circunstancias notadas, los celebraron en España los moros de Toledo, Córdoba y Sevilla, cuyas cortes eran en aquellos siglos las más cultas de Europa. •

En Toledo se verificaron indistintamente en todas las épocas, en las plazas de la ciudad, en su vega y en su anfiteatro, ora á presencia de reyes, ora ante los magnates de la corte y sus más hermosas damas.

En la imposibilidad de apuntar todas las corridas de toros verificadas en la antigua capital española, citaremos las más notables, de las que nos suministran datos, obras diversas que de dicha ciudad se ocupan.

## II

No pusieron los cronistas de nuestra ciudad especial cuidado en consignar en sus escritos cuándo se celebraron aquí corridas de toros para solemnizar el el nacimiento, proclamación ó nupcias de los príncipes y monarcas, ú otros acontecimientos.

Sólo apuntaban la mayoría de las ocasiones, *que se habían verificado festejos*, sin clasificarlos.

No obstante, se colige que desde la conquista de esta capital por D. Alfonso VI, debieron verificarse *fiestas de toros*, en unión de los *torneos y juegos de cañas y sortijas*, siguiendo la costumbre generalizada en toda España, según se lee en las *Reinas católicas del Padre Flórez*.

Apuntado lo que precede, pasamos á citar las corridas reales y particulares aquí habidas.

Habitando próxima á nuestra población una comunidad de Padres Franciscos desde tiempos de D. Fernando III de Castilla, solían venir á la ciudad algunos Padres de dicha Orden, á implorar medios de subsistencia.

Ignórase cuándo; pero verificándose una fiesta de toros en la plazuela de la Concepción, dos religiosos de mencionada Orden—que á la sazón cruzaban por allí—invitados por los nobles, cogieron, con gran sorpresa de los espectadores, al toro, y le sujetaron por

las astas, en vista de lo cual se les cedió la plaza para que en ella fundaran un monasterio, como lo verificaron á poco, ayudados por la nobleza. De esta fiesta se ocupa el *Padre Pisa* en su segunda parte de la *Historia de Toledo* (*inédita*), folio 201 y siguientes.

*Martín Gamero*, en su *Historia de Toledo*, página 761, dice que, al volver D. Juan II de pelear contra los moros de Andalucía, *hubo cañas y toros en la plaza de Zocadene, llamada después de Zocodover*.

El autor citado, en la misma obra, página 774, dice que en 1450, á principios de Noviembre, *corriéronse toros y jugáronse cañas ocho ó diez días* en albricias por la venida del príncipe D. Enrique, hijo de don Juan II.

Que en tiempo de D. Carlos I hubo corridas reales en Toledo, lo indica el *Padre Flórez* cuando, refiriéndose al año 1538—en cuya fecha se reunieron en Cortes por última vez los tres Estados,—dice: «*Tuviéronse muchas fiestas, engrandecidas con asistir á ellas sus majestades imperiales*», hecho que describe el duque de Rivas en su romance *Un sol apagado*, del modo siguiente:

.....  
 «De Toledo, que con justas,  
 banquetes, danzas y fiestas,  
 de su monarca triunfante  
 solemnizaba la vuelta.  
 Córrense cañas y toros,  
 donde luce su destreza  
 gran jinete en ambas sillas  
 el sacro y augusto César.»

En el año 1565 hubo grandes festejos—entre los que se creen verificados toros y cañas en la plaza de Zocodover, á presencia de D. Felipe II, D. Carlos su hijo y otras reales personas—en honor de la entrada del cuerpo de San Eugenio, Arzobispo de esta ciudad.

El año 1612 vivía aún en Toledo, según afirma el

*Padre Pisa* en la segunda parte de su citada *Historia*, don Baltasar de Fuensalida, quien en una fiesta de toros tuvo la desgracia de ser cogido por la fiera y volteado. Resultó ileso mediante la protección de la Virgen de la Esperanza—imagen de gran devoción en Toledo en aquella fecha y aun hoy—á quien invocó al ser cogido.

Al inaugurarse la capilla de Nuestra Señora del Sagrario, en la catedral, el año 1616, hubo fiestas religiosas y profanas varios días.

El 2 de Noviembre de citado año se verificó una corrida de toros en Zocodover, asistiendo á ella el rey D. Felipe III y su real familia.

Dice *Herrera* «hubo muy buenas fuertes y ninguna desgracia ni defaire con que se dió muy regocijado fin á la fiesta». *Parro*, en su *Toledo en la mano*, lo afirma también si no recordamos mal.

Un impreso sin fecha, que comienza *por la imperial ciudad*, etc., entre mis *notas bibliográficas*, apunta que para el 18 de Julio de 1685 se anunciaron toros en Zocodover.

También se hicieron fiestas religiosas y profanas al terminarse las obras del *transparente* de la catedral, en 1732.

Dióse una corrida de toros en honor del arquitecto D. Narciso Tomé, según se lee en la *Toledo pintoresca*, de *Amador de los Ríos*.

En 1742, el 17 de Febrero, al ser trasladada desde la parroquia de los Santos Justo y Pastor, al sitio que hoy ocupa, la *Virgen de Betlem*, en la calle del mismo nombre hubo pólvora y toros en Zocodover, costeados por particulares.

Así consta en el manuscrito que hay al reverso de la citada imagen, del cual poseemos copia íntegra.

Cuando el Sr. Cardenal Borbón vino á posesionarse de la mitra, en Febrero de 1801, hubo grandes fiestas, como iluminaciones, danzas, gigantones, mú-

sicas, fuegos artificiales, y además corrida de toros, á las que concurrió numeroso concurso.

Así lo vemos en un manuscrito de *Efemérides* de D. Prudencio Rodríguez, que guardamos.

También se hicieron fiestas taurinas en dicha plaza, para conmemorar el nacimiento de D.<sup>a</sup> Isabel II.

El día 25 de Julio de 1833 se dió la última corrida de toros en la mencionada plaza, antiguo mercado de los agarenos.

Después se fabricó una provisional detrás del cuartel de San Lázaro, extramuros al N. Esta plaza duró cinco ó seis años.

Andando el tiempo se verificaron las corridas de toros en el corral próximo al llamado *Palacio del Rey D. Pedro I el Cruel*—hoy plazuela.—

Los lidiadores fueron siempre aficionados, entre los que merecen especial mención los de nuestros días, Antonio Verde (*El Tato*); Francisco Verde, hermano del anterior; Antero Mayorga (*El Ubito*), y otros hijos de la ciudad.

Debemos consignar en este sitio, que las corridas de toros verificadas en la plaza de *Zocodover* han debido ser en gran número, pues el Ayuntamiento de la ciudad tenía el siglo anterior el derecho de *hacer repartimientos á las ventanas y balcones de toda ella, para con el producto de uno y otro costear las fiestas de toros que se corrieren en dicha plaza*, como dice una obra que cita Pérez Pastor en su *Imprenta en Toledo*, página 375, número 1519.

### III

Las corridas de toros en toda regla comenzaron á verificarse en Toledo en Agosto del año 1866.

Inauguróse la plaza de toros actual, de fábrica y estilo árabe, en las fiestas y ferias de la Virgen del Sagrario.

Los lidiadores fueron Cayetano Sanz y Antonio Sánchez (*El Tato*)—no el toledano—y sus respectivas cuadrillas. Sobresaliente de espada, Salvador Sánchez (*Frascuelo*).

Las corridas fueron los días 18 y 19 del citado mes (1).

Desde dicho año se han verificado hasta la fecha diversas corridas de toros, habiendo sido lidiadores los diestros que á continuación se expresan, con sus cuadrillas correspondientes:

Domínguez (a) *Desperdicios*.—No recordamos el año fijo.

1879.—19 Agosto.—Fernando Gómez (*Gallito chico*), y José Cortés León (de Sevilla).

1880.—19 Agosto.—Salvador y Francisco Sánchez, hermanos (*Frascuelo*).

1883.—19 Agosto.—Antonio Carmona (*El Gordito*) y Luis Mazzantini.

1884.—19 Agosto.—Angel Pastor y Valentín Martín.

1884.—26 Octubre.—José Ruiz (*Joseito*) y Leandro Cacheta.

1885.—5 Abril.—Cacheta dió por primera vez en Toledo el salto de *topacarnero*, ó de cabeza á rabo.

12.—Día del *Corpus*.—No recordamos año fijo. José Machío y Cosme González.

1886.—9 Mayo.—José Alvarez (*Guadalajara*) y Eustasio Rodríguez (*Metodo*).

1886.—24 Junio (*Corpus*).—(*El Gallo*).

1886.—15 Agosto.—(*Metodo*).

1886.—9 Septiembre.—Corrida de toros en que fueron lidiadores Salvador Sánchez (*Frascuelo*) y Angel Pastor.

1888.—31 Mayo.—Corrida de toros en que fueron

---

(1) El día 18 mató el último toro *Frascuelo*. El *Cuco* y Muñiz se portaron. Cayetano fué cogido. El día 19 el *Cuco* fué cogido al poner rehiletes. Ambos curaron.



lidiadores Francisco Sánchez (*Frascuelo*) y José Ruiz (*Joséito*) con sus respectivas cuadrillas.

1888.—25 Julio.—Novillos.—Toreó *Joséito*.

1888.—12 Septiembre.—Corrida de becerros en la que lidiaron los aplaudidos *Niños Sevillanos*, que en Noviembre del mismo año volvieron á torear en esta plaza.

1889.—Corrida de novillos en la que no sabemos quiénes lidiaron.

1890.—En Pascua de Resurrección hubo corridas de toros.

1890.—Corrida de toros. Lidiaron *Lagartijillo* y *El Ecijano*. Día 5 de Junio (fiesta del *Corpus*).

1891.—Corrida de toros. Lidiadores *Lagartijo* y *Ma-teito*, con sus cuadrillas. 28 de Mayo (fiesta del *Corpus*).

1891.—Corrida de toros. Espadas: Angel Pastor, Rafael Guerra (*Guerrita*).—Día 19 de Agosto.

1892.—Corrida de toros. Día 16 de Junio, festividad del *Santisimo Corpus Christi*. Lidiaron Francisco Arjona Reyes (*Curríto*), José Rodríguez (*Pepete*) y Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*). Magnífica corrida con toros de Salamanca (de Talavera de la Reina).

1892.—19 Agosto.—Lidiaron Luis Mazzantini y Manuel García (*El Espartero*).

Toros de Veragua y citado Salamanca.

1893.—1.º de Junio.—Festividad del 18, *Corpus Christi*. Lidiaron *Cara-ancha* y *Lagartijillo*.

1893.—18 Agosto.—*El Espartero* y Reverte.

\*  
\* \*

Desde la inauguración de la plaza actual, alternando con las corridas de toros y novillos, se han verificado, hasta la fecha, numerosas corridas de becerros, en las que han lidiado jóvenes aficionados de la ciudad y militares.

La presidencia en estos pasatiempos se ha confiado

siempre á simpáticas señoritas toledanas, que han dado á las fiestas carácter de antiguos torneos.

Como muestra del entusiasmo que su presencia ocasionaba en la plaza, copiamos un brindis que en 1879 dijo el primer espada el día 25 de Mayo:

Sueños de amante ilusión  
constituyen mi ventura:  
brindo por vuestra hermosura  
y os mando mi corazón.

Las revistas que de estas becerradas se han publicado son curiosas en extremo.

Unas en verso, en prosa otras, ya en estilo jocosos, ya en serio, son dignas todas de figurar en una biblioteca.

Nuestro amigo D. Luis Ruedas, joven muy conocido en esta capital por las cualidades especiales que le distinguen, posee una numerosa colección de ellas, y nos tomamos la libertad de aconsejarle, al terminar estos apuntes, que haría perfectamente bien en regalar á la Biblioteca provincial tan escogida colección (1).

### (1) **Fiestas de toros y cañas.**

Quando Toledo acuerda fiestas de toros, señala día y número de toros y plaza en que se corran, Caballeros, Regidor y Jurado que los compran y traigan á la Plaza, y otros cuatro que cuiden del ornato de la plaza y de su seguridad, así en las casas como en los tabladros y calles, unas veces á costa de la ciudad, otras de la plaza, pero siempre sugeto á su gobierno hacense dos toriles froutero de otro tablado, por la mañana á la sombra para la ciudad, otro á la tarde á la misma siempre es día de Ayuntamiento allí van los Cavalleros, Comisarios de la plaza y llevan al Señor Corregidor á ella al encierro, llevando los dos señores Regidores en medio al Señor Corregidor y los dos Señores Jurados al Señor Alcalde mayor todos muy de gala y de color por que los Cavalleros Comisarios de toros no tienen allí lugar sinoes entre los mas modernos aunquesean mas antiguos y así no van llevaule á Zocodover ó á la Plaza del Ayuntamiento adonde de ordinario se hace la fiesta allí se sientan por su antigüedad los Señores Alcalde mayor y Alguacil mayor tienen lugar de guesped auna ya otra mano el Señor Alcalde mayor ala derecha y el Sr. Alguacil mayor ala izquierda otros quatro Señores Regidores. Estando la ciudad sentada llegan los



## LOS GIGANTONES Y GIGANTILLAS, ETC.

---

Réstanos añadir algunas noticias referentes á semejantes simulacros.

De antiguo, en Toledo y en otras poblaciones, viene la costumbre de utilizar para todo festejo público las enormes figuras de pasta y telas nominadas *gigantones*, *gigantillas* y *tarasca*.

---

Señores Comisarios de toros apedir licencia para traer los toros de la Puente de Alcantara donde los tienen prevenidos daseles ytraenlos. Biniendo los Señores Comisarios y mediatos a los Toros. Encierran y se corren siempre quatro o mas hace merced la ciudad delo que dellos le parece atreadores y otras cosas acavasc la fiesta por la Mañana y buelven acompañar al Señor Corregidor los Señores Comisarios de Plaza hasta suposada. Alatarde se buelven atraer acella delamismamanneray gobierno de aquellas fiestas todo aboluntad a la ciudad á solas.

Quando sepasa elaber Toros sepublican tronpetas Chirimias y tabales por las calles principales en esta forma salen de las casas de Ayuntamiento muchos Alguaciles y luego atabales y tronpetas Chirimias y los quatro sofeles los dos con Mazas el Escrivano mayor los tres Jurados deambas comisiones y los tres Regidores los dos Jurados más modernos primero y el un Señor Regidor alamano derecha con un Señor Jurado y los ultimos los dos Señores Regidores guardando laantiguedad que guardan en el Ayuntamiento danse pregones frente de la puerta de el perdon de la Santa Iglesia a las quatro calles Zocodover á la Inquisición ya Santo Thome diciendo elacuerdo de Toledo y buelven asi alas Casas de Ayuntamiento.

Si se pasan Cañas yen ellas entra el Señor Corregidor leacompañan en la primera hilera el Señor Regidor mas antiguo de los que las Juegan y el Ultimo de la Ultima otro Sr. Regidor: y los demas siempre en cada quadrilla como seacomodan con los Ca-

Los que en nuestra ciudad existían eran todas figuras alegóricas de escaso mérito artístico, por lo que se substituyeron en 1755 con los que hoy se conservan, que representan, los mayores, las cuatro partes del mundo ofreciendo al Creador los frutos de los respectivos países, y el Cid Rui Díaz; los dos más pequeños, de cabeza voluminosa, dos bufones, la bestia del Apocalipsis—vulgo tarasca—con una dama en el lomo, á la que el pueblo llama *Ana Bolena*. Aún, en extraordinarias fiestas, solamente los vemos por las calles de la capital, llevados en hombros por peones que dentro de sus vestidos se ocultan, y la bestia apocalíptica en su carroza.

---

valleros del Ayuntamiento así Señores Regidores como Jurados y personas de fuera del Ayuntamiento que acuden a estas fiestas (\*).

(\*) Tomado á la letra del libro inédito de Juan Sánchez de Soria—Jurado y Secretario del Ayuntamiento de Toledo, escrito en 1635, folio 56—intitulado *Libro de lo que contiene el prudente Gobierno de la imperial Toledo, y las cortesés ceremonias con que le exerce*.

---

## ÍNDICE

---

Al lector . . . . .	5
Fiestas religiosas . . . . .	6
La Semana Santa . . . . .	6
Apéndices á la íd . . . . .	15
La octava del Corpus . . . . .	21
La octava de la Virgen . . . . .	27
Aniversario de Lepanto . . . . .	29
El día de difuntos . . . . .	33
Nochebuena y Pascua . . . . .	37
Honras fúnebres . . . . .	39
Apéndice á las íd . . . . .	41
Varias festividades religiosas . . . . .	53
Fiestas profanas . . . . .	55
Las ferias . . . . .	57
Fiestas de toros . . . . .	59
Los gigantones y gigantillas, etc. . . . .	67

## ERRATAS

Página.	Línea.	Léase.
11	21	<i>La calle de la Amargura (no la Prisión).</i>
13	3	consciente
15	2	santas
22		El párrafo 5.º debemos reformarle, diciendo que el <i>viril</i> de la custodia le donaron á la catedral los Reyes Católicos, según consta en la <i>Colección de documentos de Indias</i> , tomo VIII, pág. 8, en la <i>nota</i> .
68	7	y la bestia

Empezóse á imprimir este folleto  
el día 25 de Noviembre de  
1893, y se terminó el día  
9 de Junio de 1894.





Copia digital realizada por el  
**Archivo Municipal de Toledo**



